



VIENTO

Sopla el viento ...
Las grandes ráfagas de viento
hacen que todo se sacuda, se suelte,
que se levante con un gemido
o con una pirueta de alegría ...

El gran viento toma lo que le conviene,
donde mejor le parece.
Va a sacudirlo, a humillarlo ferozmente
todo, según sabe hacer.
Todo se vuelve maravillosamente liviano,
un juguete para un niño, una casa de muñecas ...

Las gentes creen que tienen frío
y se esconden en sus casas, y las trancan.

Mientras el viento, con su manera
de sobrevolarlo todo,
torna silbante y densa la atmósfera.
Parecería completamente natural,
en algún momento,
ver a la bruja de los cuentos de hadas
volar por encima de los edificios,
profiriendo gritos agudos,
cabalgando sobre el viento con sus piernas ganchudas,
desplegando los faldones de su capa negra ...

MARIO RIVERO